

**UNIVERSIDAD MILITAR
NUEVA GRANADA**



**VENEZUELA Y BRASIL: ASPECTOS ECONÓMICOS DEL SOCIALISMO
DEL SIGLO XXI**

Laura Viviana Nieto Gordo¹

Ensayo

Asesor

David Andrés Camargo Mayorga²

**UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
ECONOMÍA
BOGOTÁ
2013**

¹ Estudiante de noveno semestre de economía Universidad Militar Nueva Granada. Correo electrónico: u2100738@unimilitar.edu.co

² Docente tiempo completo de la Facultad de Ciencias Económicas de la UMNG. Correo electrónico: david.camargo@unimilitar.edu.co

CONTENIDO

1. Introducción	3
2. Camino al socialismo del siglo XXI	5
3. Venezuela y el movimiento Bolivariano	7
3.1 Camino al populismo Bolivariano	7
3.2 Plan de acción Bolivariano	9
4. Brasil y el movimiento obrero	11
4.1 Lula y el <i>Partido dos Trabalhadores</i> (PT)	12
4.2 Programas en el Brasil de Lula	14
5. Resultados del socialismo del siglo XXI	18
6. Conclusión	26
7. Bibliografía	28

1. Introducción

Por qué hablar del socialismo si esta palabra ha tenido y sigue teniendo una carga negativa tan grande luego de su fracaso en la Unión Soviética. La razón se fundamenta en que en el mismo momento en el cual desaparecía el socialismo soviético, en América Latina empezaban a darse prácticas en los gobiernos locales que anticipaban el tipo de sociedad alternativa al capitalismo que se quería construir.

América Latina durante los últimos veinte años ha hecho varios esfuerzos por romper el círculo vicioso de mediocridad económica, crisis, inflación, desempleo y pobreza, tratando de modernizar su economía y sus instituciones. A partir de esto, a comienzos de la década del 2000 el pueblo latinoamericano se ha movido cada vez más hacia la izquierda³, y ha elegido a presidentes populistas, abiertamente críticos a Estados Unidos y de sus políticas económicas y externas, buscando en esto una esperanza para cambiar el curso de su economía. Estos líderes latinoamericanos apoyan una retórica populista para atacar la globalización y aumentar el papel del gobierno en los asuntos económicos.

El presidente venezolano Hugo Chávez, fue el más notable líder populista y antiestadunidense; pero no ha sido el único. Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner de Argentina, Evo Morales de Bolivia, Rafael Correa de Ecuador, Fernando Lugo de Paraguay y Daniel Ortega de Nicaragua; han sido abiertamente críticos de la economía de mercado. Durante los últimos años, en casi todos los países latinoamericanos que eligieron un gobierno de izquierda, se han nacionalizado empresas privadas, se levantaron barreras comerciales y se ha

³ Capital on-line. Edwards en 25 frases, 8 preguntas y 3 comentarios. Diciembre 2009. Disponible en: <http://www.capital.cl/poder/edwards-en-25-frases-8-preguntas-y-3-comentarios/>

acentuado el control gubernamental sobre las inversiones, los precios y las actividades comerciales.

Por tal motivo, es procedente el análisis de la adopción e interpretación del socialismo en América Latina, ya que se había dado por terminado el socialismo real con la caída del muro de Berlín en 1989, sin embargo este se levantó nuevamente con mucha más fuerza en América Latina, con nuevas condiciones y criterios enmarcado en lo que se denomina “socialismo del siglo XXI”⁴.

En este ensayo se realizará un análisis comparativo de los rasgos y políticas económicas aplicadas en Brasil y Venezuela después de la década de los 90 que se enmarcan en el “nuevo socialismo”. Se describirá el proceso de adopción de dichas políticas y el marco histórico que permitió fueran aplicadas, así mismo se compararán los resultados obtenidos en materia económica. Se analizará el caso particular de Brasil y Venezuela, debido a que Brasil enmarcó el nuevo socialismo con Lula, el primer líder sindical en ser elegido presidente en Brasil. Y claramente Venezuela como pionero en la inducción y aplicación de este nuevo término “socialismo del siglo XXI”, aun hoy con Nicolás Maduro.

Este documento se divide en seis secciones adicionales a esta introducción. En la segunda se realiza un análisis del nacimiento y de los primeros rasgos del socialismo del siglo XXI en América Latina, en la tercera se analiza el caso puntual de Venezuela, abarcando el surgimiento histórico del nuevo socialismo y las medidas aplicadas. En la cuarta parte se presenta el caso de Brasil y el partido de los trabajadores, sus objetivos y plan de acción. En la quinta, se analiza los resultados puntualmente obtenidos en materia económica y social, haciendo un

⁴ Cabe aclarar que para efectos de este ensayo democracia participativa, nuevo socialismo y socialismo del siglo XXI son sinónimos.

comparativo entre Brasil y Venezuela. Por último, en la sexta parte se presenta las conclusiones.

2. Camino al socialismo del siglo XXI

Ni el capitalismo, ni el socialismo (realmente histórico)⁵ han logrado resolver los apremiantes problemas de la humanidad, entre ellos: la pobreza, el hambre, la explotación y la opresión de tipo económico, sexista y racista, la destrucción de la naturaleza y la ausencia de la democracia participativa. Lo que caracteriza nuestra época es, por lo tanto, un sistema económico basado en el mercado y en la pobre satisfacción de las necesidades generares, el agotamiento de los proyectos sociales de la burguesía y del proletariado histórico, y la apertura de la sociedad global hacia una nueva civilización: la democracia participativa. (Dieterich, 2003, p.16).

Para Dieterich (2003, p.106) existen cinco limitaciones del sistema actual:

- Sistema inestable que carece de coordinación entre inversión y consumo.
- Sistema asimétrico que permite concentración de riqueza en unos pocos.
- La lógica del sistema es mercantil – nacionalista.
- Transnacionales excluyentes y de carácter antidemocrático.
- Un sistema ecológicamente imposible.

Adicionalmente, Negri (2007, p.64) argumenta que dentro del socialismo histórico o real también existieron limitaciones. El desequilibrio de acumulación, fue uno de ellos, ya que no existía la capacidad de mantener el nivel de los consumos en el

⁵ La adopción del socialismo, como sistema económico y social, siguiendo los principios ideológicos del marxismo o leninismo, implica económicamente la propiedad estatal de los medios de producción y políticamente el ejercicio del poder por la clase obrera.

mismo terreno en el que se fomentaba el nivel de la producción. De ello deriva un desarrollo desequilibrado: por un lado tecnologías muy avanzadas, la atómica y espacial, por ejemplo, pero por otro lado, una desigualdad social interna tan profunda como padecida y, sobre todo, una falta de libertad que este mismo desarrollo desequilibrado acentúa.

Por lo tanto, ya que ni el socialismo real, ni el capitalismo funcionaron como sistemas económicos, y mucho menos en América Latina, donde el capitalismo y neoliberalismo han dejado graves crisis económicas y sociales, se hace necesario un nuevo sistema que responda a las necesidades planteadas por los países latinoamericanos. De esta necesidad surge el fenómeno del “socialismo del siglo XXI”.

Fue el ex presidente Chávez quien primero utilizó el término “socialismo del siglo XXI”, refiriéndose con la palabra “socialismo” a los fundamentos teóricos de igualdad, justicia, solidaridad y comunismo y agregándole el adjetivo “siglo XXI” para diferenciar al nuevo socialismo de los errores y desviaciones del modelo de socialismo implementado durante el siglo XX en la Unión Soviética, y para acercarlo a las necesidades de América Latina.

Para Guerra (2007, p.2) del socialismo del siglo XXI, sobresalen dos pilares fundamentales. El primero de ellos se enfoca hacia el rescate de la teoría marxista del valor trabajo, que sirve de base para la construcción de los núcleos de desarrollo endógeno, las cooperativas y más recientemente, las empresas de producción social. El segundo pilar sobre el cual se asienta, es el referido a la democracia directa, participativa y protagónica; la cual es facilitada por la computarización de la economía, la averiguación mundial de necesidades, mercado laboral y opiniones: “una democracia computarizada”; esto ayuda avanzar hacia la convivencia política y una sociedad más justa.

3. Venezuela y el movimiento Bolivariano

El planteamiento del socialismo del siglo XXI en Venezuela tiene su versión más elaborada en la tesis expuesta por Dieterich en el libro *Socialismo del siglo XXI*. El diseño y aplicación de este proyecto neo-socialista ocurrió en un contexto internacional y nacional favorable para el gobierno de Hugo Chávez. Primeramente, la política de enfrentamiento con el presidente George W. Bush, se dio en un momento donde la multipolaridad se había venido imponiendo, en tanto que se cuestiona la intervención de los Estados Unidos en regiones como el Medio Oriente. A ello se le sumó una campaña activa para atraer el respaldo de sectores sociales de una variedad de países mediante la entrega de combustible y la ayuda económica de forma directa. Parte importante de esta cruzada internacional ha sido posible en virtud de los elevados ingresos fiscales petroleros⁶ de los cuales ha disfrutado el gobierno venezolano (Guerra, 2007, p.5).

Sin embargo esto se vio opacado por el tratamiento del gobierno venezolano al tema de la libertad de información y acoso a los medios y la intervención de Chávez en los asuntos de otros países. Desde el punto de vista interno, la disponibilidad de recursos financieros posibilitó la consolidación de un modelo económico que tiene como eje central el Estado, en la medida que se reduce el poder de la participación privada, por medio de la nacionalización de los medios de producción y mayor concentración del poder en el sector público (Guerra, 2007, p.6)

3.1 Camino al populismo Bolivariano

A comienzos de la década de los setenta, los venezolanos vivían en una especie de paraíso, pues un aumento espectacular de los precios internacionales del petróleo le permitió al gobierno embarcarse en amplios programas sociales que

⁶ Entre 1998 y 2008, el precio del petróleo pasó de 9,38 a 129,54 dólares el barril, y el gobierno venezolano percibió más de 800.000 millones de dólares en ingresos petroleros.

condujeron a importantes mejorías en las condiciones de vida y a un descenso de la desigualdad. (Edwards, 2009, p.258).

Sin embargo a partir de la segunda mitad de los años 70 el proceso entró en declive, hasta que en los primeros años 80 evidenció su final. Los precios de las materias primas, incluido el del petróleo, habían bajado. Al ser Venezuela un país que lo importaba todo, cuando su única fuente de ingreso se resiente, el déficit de su cuenta corriente de la balanza de pagos se dispara. La subsecuente devaluación de la moneda restringió aún más las importaciones. En plena crisis el gobierno de Jaime Lusinchi (1984-1989) continuó sus políticas de expansión monetaria y fiscal lo cual agravó aún más la situación, la inflación alcanzó el 42% y el bolívar fue devaluado y perdió casi la mitad de su valor (Piqueras, 2008, p.4).

Casi al mismo tiempo, en 1982 (año bicentenario del natalicio del Libertador Simón Bolívar), en Venezuela el teniente coronel Hugo Chávez emprendía la creación del Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR-200)⁷. A diferencia de diversos movimientos revolucionarios latinoamericanos, este tuvo su origen en el seno de las Fuerzas Armadas Nacionales, debido al creciente descontento que se estaba generando por varias décadas de decadencia moral, corrupción generalizada, injusticia social y pérdida de identidad nacional.

En 1989, cuando Carlos Andrés Pérez volvió⁸ a posesionarse como presidente, Venezuela estaba al borde del colapso. La deuda externa era enorme, el déficit fiscal estaba fuera de control, había escasez de alimentos y el crédito había desaparecido (Edwards, 2009, p.260). El gobierno decidió hacer frente a estos problemas con ayuda del FMI y de un amplio “programa de choque”. Este plan

⁷ Gobierno Bolivariano de Venezuela. Comandante eterno. http://www.presidencia.gob.ve/comandante_eterno.html

⁸ Primer periodo presidencial de 1974 a 1979.

incluía un aumento sustancial en los precios de la gasolina, el transporte público, aumento en las tasas de interés y reducción de aranceles de importación.

A raíz de estas decisiones el 27 de febrero de 1989 se produjo el primer levantamiento popular en Caracas, y pronto se extendería a otras importantes ciudades del país. Esta especie de hastío popular ha pasado a la historia como el *caracazo*⁹. (Piqueras, 2008, p.4). Este episodio, marcó un momento decisivo en la historia moderna de Venezuela, la administración de Carlos Pérez jamás se recuperó.

Posteriormente el Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 intentó dar un golpe de Estado en febrero de 1992. Aunque no tuvo éxito y un grupo de oficiales fueron encarcelados (incluyendo al comandante Hugo Chávez), esto dio una esperanza al pueblo venezolano. Adicionalmente el nombre de Hugo Chávez se hizo famoso y amplios sectores de la población, incluyendo aquellos que estaban convencidos de que la corrupción era el punto fundamental de las desgracias del país, lo consideraran un héroe. (Edwards, 2009, p.261). Nadie olvidó las dos palabras: “por ahora”, con las que concluyó su testimonio frente a las cámaras al ir detenido el que ya se gestaba como líder popular de extraordinario carisma.

Siendo electo el social cristiano Rafael Caldera presidente de la república, otorga la amnistía a los militares implicados en las asonadas de 1992. Desde ahí comienza una larga lucha para el comandante Chávez y los militantes del MBR-200, para continuar con la búsqueda de un futuro mejor para Venezuela¹⁰. En las elecciones del 6 de diciembre de 1998, resulta electo el presidente Chávez, y de

⁹ Sobre el “Caracazo” puede ver el siguiente video: <http://www.youtube.com/watch?v=jzLvacdAN30>

¹⁰ Breve historia del movimiento revolucionario MBR- 200. <http://todocambia-pcce.blogspot.com/2013/03/breve-historia-del-movimiento.html#.UIGSytlNjic>

esa manera se inicia el proceso de transformación revolucionaria de la sociedad venezolana.

3.2 Plan de acción Bolivariano

En los primeros meses de su presidencia, Hugo Chávez tomó medidas para revolucionar los sistemas político y económico de Venezuela. Políticamente su objetivo era poner fin a los partidos tradicionales, y llevar al país hacia una sociedad más igualitaria, en 1999 se adoptó una nueva constitución. Desde un comienzo, la política económica de Chávez tuvo tres objetivos: nacionalizar compañías estratégicas, acelerar la tasa de crecimiento económico y revolucionar el suministro de servicios sociales (Edwards, 2009, p.262).

A partir del 2002 la ampliación del papel del Estado como propietario de los medios de producción se acentuó. El estado adquirió la administración de hoteles y complejos recreacionales; y en el 2007 adquirió la compañía de electricidad de Caracas por aproximadamente USD 739 millones, cubriendo el 82.14 por ciento de las acciones y la Compañía Anónima Nacional Teléfonos de Venezuela (CANTV) adquiriendo el 28.51 por ciento de sus acciones por un valor aproximado de USD 572 millones; con lo cual el Estado se convirtió en el monopolista en la prestación del servicio eléctrico y en la red de telefonía fija y transmisión de datos en Venezuela.

A ello se adiciona industrias estatales que abarcan el ensamblaje de vehículos militares, la fabricación de armas de guerra, la producción de papel, la producción de textiles y de chocolates, entre otros productos. Como parte de su expansión, el Estado decidió ocuparse también de la producción agroindustrial mediante la Corporación Venezolana Agraria (CVA), la cual tiene a su cargo la coordinación y el desarrollo de la producción, industrialización y comercialización de productos agrícolas (Guerra, 2007, p. 406).

En el 2002, lanzo una serie de nuevos programas sociales, llamados “misiones”. La primera fue la “misión barrio adentro”, cuyo objetivo era proporcionar servicios médicos a los pobres en sus propios barrios. A través de la misión Robinson se implementaron campañas de alfabetización y se organizó un programa destinado a mejorar la cobertura y la calidad de la educación. La misión Mercal tenía por objetivo ofrecer alimentos a precios accesibles para los pobres, montando mercados en los barrios menos favorecidos. (Edwards, 2009, p.263). Todos estos programas se basaron en los diez objetivos estratégicos para el país: (Piqueras, 2008, p.8):

- Avanzar en la conformación de la nueva estructura social.
- Articular y optimizar la nueva estrategia comunicacional
- Avanzar aceleradamente en la construcción del nuevo modelo democrático participación popular
- Acelerar la creación de la nueva institucionalidad del aparato del Estado
- Activar una nueva estrategia integral y eficaz contra la corrupción.
- Desarrollar la nueva estrategia electoral
- Acelerar la construcción del nuevo modelo productivo, rumbo a la creación del nuevo sistema económico.
- Continuar instalando la nueva estructura territorial
- Profundizar y acelerar la conformación de la nueva estrategia militar nacional.
- Seguir impulsando el nuevo sistema multipolar internacional.

La cuestión agraria ha sido considerada fundamental por el Gobierno para cambiar el modelo monoprodutor petrolero, conseguir la seguridad y soberanía alimentaria y alterar las condiciones de vida de los campesinos. Este último aspecto se vincula en el discurso oficial con la tenencia y uso de la tierra. Los objetivos que persiguió la reforma son muy extensos: desarrollo sostenible y

planificado, dotación de tierras, disminución del latifundio, y creación de un impuesto a la tierra (Hidalgo, 2009, p.58).

4. Brasil y el movimiento obrero

Brasil, un país que ha pasado (como toda Latinoamérica) por crisis, expansiones, momentos de represión, y dictaduras. Pero también es un país en el que la primera explosión de luchas obreras en la década de 1970 generó un partido político, que logró reunir cuatro elementos esenciales, una clase obrera extraordinariamente organizada, una clase rural de proletariado agrícola deseosa de desarrollar una autonomía propia, una intelectualidad suficientemente formada en la elaboración de programas e intensamente orientada a la instrucción pública y una capa de emprendedores relativamente libre y dinámica. El nacimiento del PT (Partido de los Trabajadores) constituyó una ruptura radical que alteró los equilibrios tradicionales del país (Negri, 2007, p.123).

4.1 Lula y el *Partido dos Trabalhadores* (PT)

En la década de los treinta, Getulio Vargas (quien fue presidente durante diecinueve años, entre 1930 y 1954), usó una combinación de argumentos nacionalistas para lanzar un programa económico destinado a acelerar el crecimiento sobre la base de desequilibrios fiscales y mayor inflación. A comienzos de la década de los treinta, Brasil fue muy golpeado por la Gran depresión, pues el precio internacional del café colapsó, la respuesta de Vargas fue crear, en 1953 una institución gubernamental (el Instituto Brasileño del Café), cuyo propósito era comprar grandes cantidades de café a los productores privados, con el fin de sostener el precio doméstico. Estas compras eran financiadas principalmente a través de una expansión monetaria que alimentaba la inflación (Edwards, 2009, p. 273).

Durante las administraciones de Vargas, el sector industrial se desarrolló protegido tras los muros de altos aranceles de importación y de estrictos controles sobre el comercio exterior, lo que abrió la puerta a la nacionalización de las industrias básicas, los recursos naturales y el sistema bancario. (Edwards, 2009, p. 274).

Los sucesores de Vargas a la presidencia continuaron con el plan de alcanzar una rápida industrialización y un estatus de país desarrollado. Aunque las tasas de crecimiento del país eran impresionantes, la pobreza continuaba. Durante el periodo de 1964 hasta 1985 Brasil estuvo gobernado por una dictadura militar que perseguía, encarcelaba e incluso torturaba a los opositores de izquierda, de esta represión Lula fue víctima al ser ya un reconocido líder sindical. A partir de esto se comenzó a gestar la formación de un nuevo partido para romper con el bipartidismo imperante, un partido que defendiese a los trabajadores. Se formó así el 10 de febrero de 1980, y con el apoyo de algunos políticos e intelectuales de izquierdas el Partido de los Trabajadores (PT). (Edwards, 2009, p. 274).

En las elecciones presidenciales de 1989, Fernando Collor de Mello se posicionó como jefe de Estado, Collor era lo más cercano a un populista de derecha que había tenido Brasil. El programa de Collor, tenía tres elementos claves: una política de choque para bajar la inflación, la privatización de varias empresas estatales, y la modernización de Estado.

En 1994 gracias a la destitución de Collor por corrupción, Fernando Cardoso fue elegido presidente. Durante cinco años en el poder se aplicó el Plan Real, aplicando un tipo de cambio fijo y la eliminación de la indexación. Sin embargo esta política produjo en 1999 una sobrevaluación de la moneda, redujo la competitividad de las exportaciones y produjo un enorme déficit en la balanza comercial.

En la etapa posterior a la crisis se implementó un programa monetario con ayuda del FMI, se permitió que la moneda flotara libremente y se implementó un programa cuyo propósito era mantener el gasto público por debajo de cierto umbral. Estas medidas lograron reducir la inflación y un crecimiento bajo, pero positivo (Edwards, 2009, p. 278).

En 2002, y luego de tres intentos, Luiz Inácio da Silva, conocido como Lula, se posesiono como presidente constitucional de Brasil. Lula era el primer líder sindical y perteneciente a un partido político de izquierda en ser elegido presidente en Brasil. Durante muchos años, su partido político (*partido dos trabalhadores*), había promulgado la nacionalización de grandes empresas y bancos, una profunda reforma agraria y la construcción de una nueva sociedad socialista (Edwards, 2009, 17). La elección de Lula representaba un cambio sustancial en la historia de Brasil y un reto para la joven democracia del país.

4.2 Programas en el Brasil de Lula

Lula entró a enfrentar la difícil tarea de conciliar la anunciada "política de responsabilidad fiscal", el control de la inflación y el estímulo de las inversiones, con el compromiso de satisfacer la enorme "deuda social" acumulada. Se posicionó con la presión de altos tipos de interés, desempleo y un débil crecimiento económico (Medina, 2003).

Lula anunció ante el Congreso que su gobierno iba a emprender reformas urgentes en la seguridad social, los impuestos y los sistemas laboral, judicial y político, necesarias para alcanzar inmediatamente el equilibrio en las cuentas públicas (Dias, 2003, p.37). Aprobó dos importantes proyectos: la reforma de las pensiones del sector público y la del sistema tributario, que afecta a los impuestos federales, estatales y municipales. Ambas reformas son políticamente muy significativas: tienen un alto contenido social, en cuanto a que tratan de lograr una

mayor equidad en el pago de los impuestos y pueden contribuir, desde una perspectiva económica, a la apertura exterior de Brasil por su incidencia en el equilibrio de los gastos públicos (Miera, 2004, p.147)

Se sumó al empeño de controlar la inflación y mantener la ortodoxia financiera según las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional (FMI). Aunque esta decisión le suscito, críticas y tensiones el gobierno se mantuvo firme sabiendo que esa era la mejor salida; y mostrando cumplimiento con los “deberes económicos”, ganándose así la confianza de los organismos económicos internacionales.

Para Lula era fundamental resolver el problema de la dependencia económica, romper con el “modelo de dependencia” significaba efectuar una serie de costosos movimientos, como pagar la deuda y luego confiarse de mecanismos de mercado, ganándose con ello la posibilidad de dejar de ser extorsionados e inventarse nuevos modelos de circulación global de mercancías, es en este punto donde Lula se da cuenta que China y Brasil son complementarios, China absorbe alimentos y Brasil siderurgia. Este modelo de circulación se persigue a través de la relación Sur- Sur (Brasil, África del Sur, India, China).

La sigla que se utiliza para este grupo económico es BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), todas estas naciones tienen en común una gran población, un enorme territorio, las enormes cifras que han presentado de crecimiento de su PIB y de participación en el comercio mundial en los últimos años lo que les proporciona dimensiones estratégicas continentales y una gigantesca cantidad de recursos naturales (ver cuadro 1) y, lo más importante, lo que los hace atractivos como destino de inversiones. Son consideradas economías ascendentes, con una clase media en proceso de expansión y con un crecimiento superior a la media global.

Cuadro 1.
Peso de los BRIC y países emergentes en la economía mundial.

	Superficie (m. km ²)	Población (m. personas)		PIB PPP (m. m. \$)		Crecimiento PIB (%) (b)		PIB per cápita (\$)	
		1990	2010	1990	2010	1990	2010	1990	2009
BRIC	38.4	2,297	2867	3,611	16,788	4.8	8.0	5,873	6,851
Brasil	8.6	147	191	782	2,010	1.9	3.7	7,179	9,455
Rusia	17.1	145	141	1,189	2,116	-2.1	4.9	12,630	13,554
India	3.3	862	1199	750	3,615	-5.6	7.4	1,249	2,970
China	9.6	1,143	1335	910	9,047	9.8	10.5	1,101	6,200
Resto emergentes (a)	60.9	1,993	2793	5,332	15,861	3.3	4.5	7,709	10,304
Emergentes (a)	99.3	4,290	5660	8,943	32,649	3.9	6.2	6,941	8,542
Avanzados (a)	30.5	891	1011	16,437	37,391	2.9	1.6	27,230	35,183
Mundo	129.9	5,182	6671	25,380	70,040	3.2	3.6	20,081	22,764
PRO MEMORIA:									
BRIC / Emergentes (%)	38.7	53.5	51	41.6	52.0	1.9	3.9	84.6	80.2
BRIC / Mundo (%)	29.6	44.3	43	13.9	24.5	0.8	1.6	29.2	30.1
Emergentes / Mundo (%)	76.4	82.8	85	33.4	47.1	1.4	2.6	34.6	37.5

Nota. Media de los períodos 1990-2000 y 2001-2010. *Fuente:* Orgaz, L. (2011). El creciente peso de las economías emergentes en la economía y gobernanza mundiales. p 15.

La voluntad de desarrollarse de forma independiente frente al poder estadounidense llevó a Brasil a decir “no” al proyecto imperial del ALCA¹¹ en 2005, junto a Venezuela y Argentina. Por otra parte, no hay duda de que Brasil desempeña un papel predominante en el Mercosur¹² y, en general, es un país clave para plantearse la integración económica de los países de América Latina. (Gaudichaud, 2010). Adicionalmente, al mismo tiempo, Lula apoyó a las izquierdas que ganaron las elecciones en Argentina (2007) y Paraguay (2008) con Cristina Fernández de Kirchner, y Fernando Lugo respectivamente.

Para Lula es importante superar la relación capitalista entre la producción y dominio, hacia una redistribución multitudinaria de los productos y hacia una nueva organización (social) de las capacidades productivas. (Negri, 2007, p.130).

¹¹ Área de Libre Comercio de las Américas o Zona de librecambio de las Américas. Este proyecto de Estados Unidos. Englobaría 34 países, es decir, toda América excepto Cuba.

¹² El Mercosur une desde 1991 a Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay (más Venezuela). Es el tercer mercado integrado del mundo después de la Unión Europea y el ALENA

Por lo tanto el interesante planteamiento de Gilberto Gil (ministro de cultura durante el gobierno de Lula), sobre los derechos de propiedad intelectual, abre un espacio a los instrumentos de trabajo. El gobierno de Lula ha intentado luchar contra todos los monopolios presuntos y reales que se fijan en la red; y ha conseguido afirmar la libertad de transmisión, garantizada por el poder público.

Pero además el gobierno de Lula interrumpió el proceso de privatizaciones y, con ello, evitó la reacción crítica de las corrientes de izquierda. Como contribución propia a la construcción de esta nueva forma de Estado, propuso la figura de la «asociación» como mecanismo de articulación entre el sector público y las empresas privadas (Sallum, 2008, p.162).

El tema central de la política social de Lula ha sido la erradicación del hambre, la pobreza y la desigualdad. Para muchos el primer año de su mandato fue de cambios económicos más no sociales, sin embargo Lula sabía que el camino correcto era hacer primero una reforma económica y posteriormente aplicar proyectos sociales, evitando atajos, garantizando estabilidad y formando las bases económicas correctas para que estos proyectos tuvieran sostenibilidad y duración.

La convergencia entre la necesidad de garantizar la estabilidad económica y las ideas originales del PT se logró gracias a la implementación de una serie de políticas orientadas a democratizar el acceso a los recursos y la apertura de nuevos canales de ascenso social. Para ello, se aumentó el ingreso real de aquellos ciudadanos que, aunque ya incluidos, se encuentran ubicados en segmentos inferiores de la pirámide social, y se amplió la cobertura a todos los brasileños situados debajo de la línea de pobreza, ya no considerados como individuos sino como familias (Sallum, 2008, p.162)

Con el fin de cumplir con el eje central de su propuesta, el gobierno implemento una serie de programas conocidos como “bolsas”. Su premisa es muy básica: las

familias con un ingreso por debajo de la línea de pobreza nacional eran aptas para participar. Para poder recibir la transferencia monetaria, todos los niños de la familia debían estar matriculados en la escuela y no podían faltar a más de dos días de escuela al mes.

Luego de que Lula obtuviera su reelección en 2006, todos estos programas se mantuvieron. La estabilidad sigue siendo el eje de la política económica. Sin embargo, como en el inicio del segundo gobierno la estabilidad ya parecía asegurada, el crecimiento económico y las inversiones públicas (sobre todo en infraestructura) ganaron protagonismo. (Sallum, 2008, p.163).

5. Resultados del socialismo del siglo XXI

El crecimiento del PIB de Venezuela durante la administración de Chávez puede atribuirse a los mayores precios del petróleo, el desarrollo y las transformaciones socioeconómicas han estado condicionados por la volatilidad de los precios internacionales de este bien (ver gráfica 1). En 2000 y 2001 el Producto Interno Bruto (PIB) real creció (aunque con una tendencia decreciente) y para 2002, el mismo se desplomó casi nueve por ciento debido al paro petrolero iniciado a finales de ese año (Ver gráfica 2). Hasta 2004 la economía no mostró signos de recuperación, hasta que registró un avance del 18,3%. A partir de allí, la tasa de crecimiento fue bastante alta durante varios años, aunque desacelerándose levemente (debido a frenos del consumo y la inversión). En 2009 y 2010 la economía venezolana retrocedió 3,2% y 1,5% respectivamente, consecuencia de la Crisis Financiera Internacional y el debilitamiento de los precios del petróleo. (Oliveros, 2012, p.3).

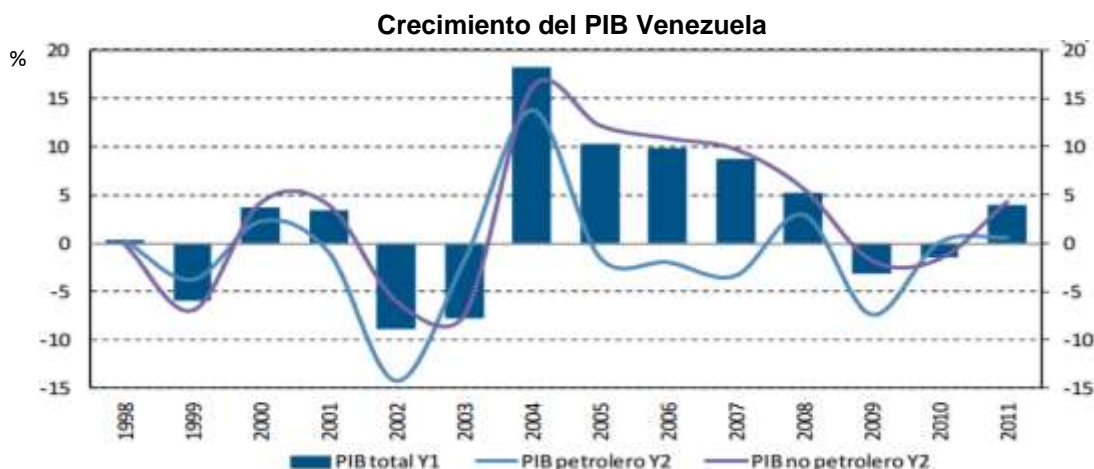


Gráfico 1. Relación entre crecimiento del PIB y los ingresos por ventas de petróleo. Oliveros (2012). Crecimiento, inflación y tipo de cambio en Venezuela: 1999 – 2012. p. 3.

En particular las ventas de petróleo¹³ representaron el 90% de las exportaciones totales de Venezuela en el 2006, entre los años 2000 – 2006 dichas exportaciones crecieron a una tasa anual de 13,1%, mientras que las no petroleras lo hicieron en 3%. La renta petrolera no sólo proporciona al país más del 80% de sus divisas, sino que contribuye a financiar la mitad de presupuesto estatal. En 2008, los ingresos petroleros supusieron el 49,6% del total de los ingresos del Gobierno central (50,6% en 2007). (Hidalgo, 2009, p.48.)

En cuanto a crecimiento económico (ver gráfica 2), Brasil tuvo logros importantes, en el 2004 el crecimiento fue de 5,7%, en el 2005 de 3.2%, en 2006 4%, en el 2007 6,1% y en el 2008 5,1%. El recrudescimiento de la crisis económica internacional a partir de septiembre de 2008 provocó un brusco enfriamiento de la economía brasileña, poniendo fin a cinco años de crecimiento notable (4,8% anual entre 2004 y 2008), ello trajo consigo una contracción del consumo y la inversión (que hasta ese momento habían constituido el motor del crecimiento económico brasileño). Para hacer frente a la crisis, el gobierno flexibilizó su política monetaria

¹³ Ministerio de industria comercio y turismo. República de Colombia. (2007) "Relaciones comerciales entre Colombia y Venezuela". Disponible en: <https://www.mincomercio.gov.co/descargar.php?id=24467>.

a través de sucesivos recortes de los tipos de interés, e instrumentó una política fiscal anticíclica, prestando especial atención a los sectores de la construcción y bienes de consumo duradero, los más vulnerables a la restricción del crédito y determinantes dado su efecto arrastre y el importante volumen de mano de obra que emplean. Así, la economía volvió a crecer en el segundo trimestre de 2009, impulsado por una demanda interna que en el segundo semestre registró una tasa anual de crecimiento del 10,5% (Extenda, 2012).

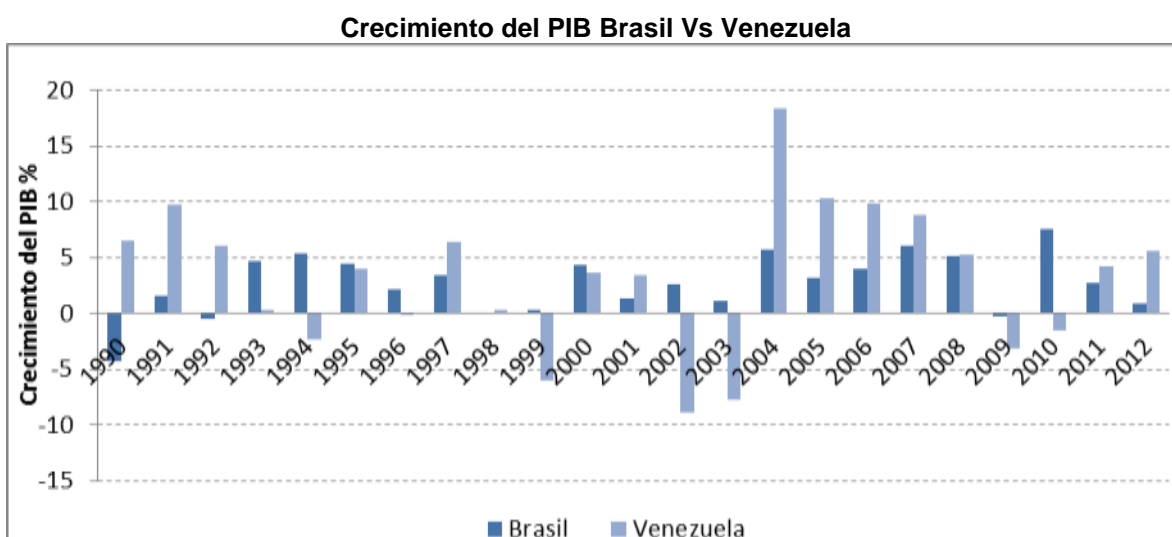


Gráfico 2. Tasa de crecimiento anual porcentual del PIB a precios de mercado en moneda local, a precios constantes. Datos: El Banco Mundial. Elaboración propia.

Sin lugar a dudas, uno de los logros más importantes de Lula fue controlar la inflación, en el 2003 se situaba sobre el 14% y en el 2012 se redujo a 5,4% (ver gráfico 3). Lula comprendió rápidamente de que inflación es nociva para los pobres, recae con más fuerza sobre aquellos que no pueden llevarse sus ahorros al extranjero, tampoco funcionan los créditos y con ello se afecta los pequeños negocios y al final en empleo. Cuando la inflación estuvo bajo control los créditos de consumo se dispararon, la clase media y baja tuvo acceso a estos y pudieron adquirir vivienda. (Edwards, 2009, p.279-280).

Contrariamente en Venezuela la política económica actual parece haber dejado a las acciones anti-inflacionarias en segundo plano, sin importar los altos niveles que presenta la inflación, que desde 2003 (a excepción de 2006 cuando la de Guyana la superó en sólo 0,5%) es la más alta de América Latina. La inflación promedio más baja que se ha registrado en Venezuela durante el gobierno de Hugo Chávez fue en 2006, cuando tocó 13,6%. (Ver gráfica 3). Se logró disminuir la inflación promedio anual a menos de 20% entre 2005 y 2007. Sin embargo para 2008, en medio del “boom petrolero” la inflación saltó a 31,4%, casi 13 puntos porcentuales más que en 2007 cuando alcanzó 18,7. (Oliveros, 2012, p.11)

Inflación Brasil vs Venezuela

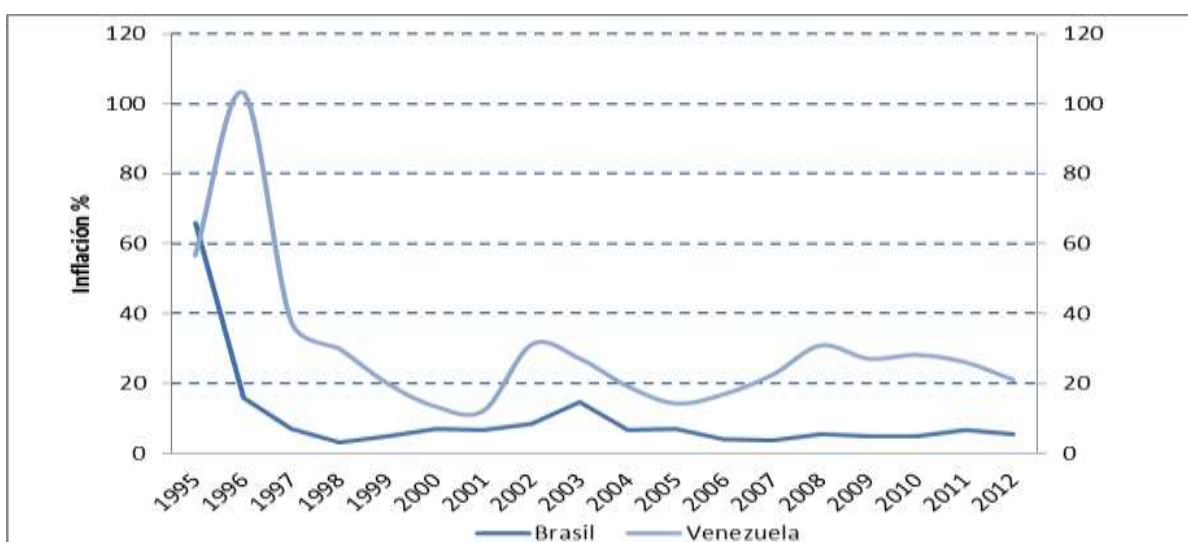


Gráfico 3. La inflación medida por el índice de precios al consumidor. Datos: El Banco Mundial. Elaboración propia.

En cuanto inversión extranjera directa, Venezuela ha presentado un declive persistente desde que comenzó el segundo mandato del presidente Hugo Chávez en 2006, la mayor caída ocurrió en el primer trimestre de 2010 (ver gráfica 4) cuando retrocedió cerca del 25% con respecto al mismo periodo del año anterior, la inversión pública retrocedió 18,3% y la inversión privada retrocedió 31,0% en ese periodo. Para ese entonces el PIB retrocedía 4,8%. (Oliveros, 2012, p.7). Esto se debe principalmente a la incertidumbre política y económica, que es tomada

como referencia por los inversionistas extranjeros, ya que Venezuela ocupó en el 2012 según la J.P. Morgan¹⁴ el segundo puntaje más alto como riesgo país de América Latina.

Brasil por su parte se ha enfocado en la inversión extranjera directa, se ha convertido en el primer receptor de IED de América Latina y el quinto destino mundial de flujos entrantes de IDE. El país es actualmente el cuarto inversor en el seno de los países emergentes y el primero de América Latina.

El atractivo de este país para los inversores internacionales se debe a varios factores, un mercado de casi 200 millones de habitantes, una economía en plena expansión, fácil acceso a las materias primas, una economía diversificada, por lo tanto menos vulnerable frente a crisis internacionales. Los principales inversores en Brasil son Estados Unidos, España y Bélgica. Los sectores que atraen mayor cantidad de inversión extranjera son las finanzas, la industria de la bebida, el petróleo, el gas y las telecomunicaciones¹⁵.

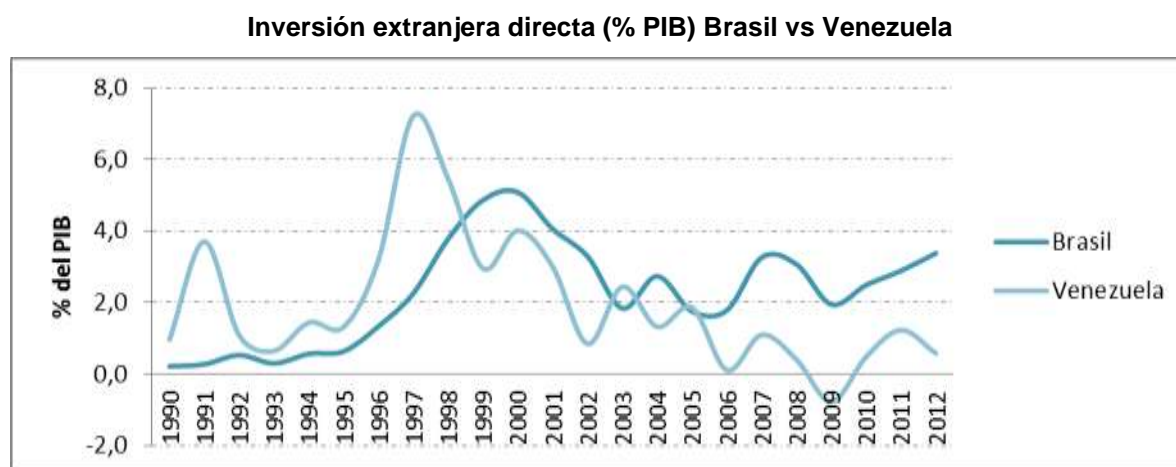


Gráfico 4. Constituye la entrada neta de inversiones extranjeras como % del PIB. Datos: El Banco Mundial. Elaboración propia.

¹⁴ Agente evaluador calificado de riesgo país.

¹⁵ Banesto Comercio exterior. Banco Santander. Disponible en: <http://comercioexterior.banesto.es/es/elija-su-mercado-objetivo/perfiles-de-paises/brasil/inversion-extranjera-directa>

En términos de indicadores sociales, la misión Barrio Adentro (Venezuela), mencionada en el apartado anterior, más de ocho millones de personas recibieron cuidados preventivos, se construyeron numerosos hospitales y clínicas y la salud de los pobres mejoro sustancialmente, la tasa de mortalidad infantil se redujo de 18.3% en 2001 a 12.9% en el 2011. En cuanto a la Misión Robinson sus resultados se vieron reflejados en la tasa de analfabetismo que paso de 9,3% en 1999 a 4,9% en 20211 sin embargo la oposición sostiene que llena de corrupción, ya que los recursos provienen de la compañía estatal petrolera PDVSA y se canalizan por fuera de los conductos presupuestales normales. (Edwards, 2009, p.263).

En Venezuela la incidencia de la pobreza ha bajado de un 50 % de la población en el 2003 a un 29 % en 2007 y la pobreza extrema se ha reducido de un 43% en 1996 hasta un 9% en 2007. (Edwards, 2009, p.268). Se ha extendido con éxito una atención sanitaria accesible para los pobres, y el número de médicos de atención primaria en el sector público ha aumentado de 1.628 en 1998 a 19.571 a comienzos de 2007 Alrededor del 40% de la población tiene ahora acceso a alimentos subvencionados. El acceso a la educación, especialmente a la enseñanza superior, también se ha extendido considerablemente entre las familias pobres (Petras, 2008).

Adicionalmente, la expansión económica desde finales de 2003 ha permitido una reducción sustancial del desempleo entre 2004 y 2008 (Ver gráfica 5). Conviene destacar que el empleo público creció un 38% frente a un 10% del sector privado Por otro lado, la tasa de informalidad disminuyó del 52,7% en 2003 al 44,1% en 2008. (Hidalgo, 2009, p.54).

Desempleo Brasil vs Venezuela.

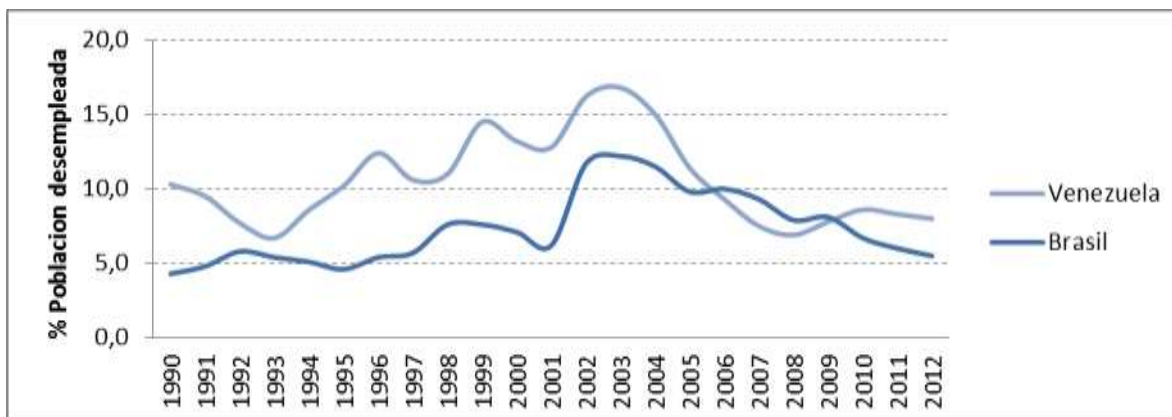


Gráfico 5. Tasa anual media de desempleo. Datos: Comisión económica para américa Latina y el Caribe. Elaboración propia.

Sin embargo en el ámbito social las cifras que respectan a violencia y homicidios en Venezuela han aumentado, para 1998 fue de 4.550 víctimas de la violencia y para 2012, según el Observatorio Venezolano de Violencia proyectó un incremento más que notable con al menos 21.692 personas fallecidas víctimas de la violencia; cifra que redondea una tasa de 73 muertes por cada 100 mil habitantes.

Por otro lado evaluaciones preliminares del programa de las “bolsas” (Brasil), siguieren que ha sido exitoso, ha llegado a los grupos de la población esperados, sus condiciones de vida han mejorado, se ha incrementado la asistencia escolar y la alfabetización pasando de 96.8% en 2004 a 98.1% en 2000. Adicionalmente ha aumentado sustancialmente la ingestión de alimentos por parte de los niños pobres. En seis años la desnutrición de Brasil se redujo un 73% y la mortalidad infantil en un 45 %.

Según el Banco Mundial, en el 2007 el programa llego a 11 millones de personas. En un estudio reciente el Banco Mundial asegura que la ventaja de la *Bolsa de Familia* es que llega a una significativa porción de la población brasileña que jamás había gozado de los beneficios de programas sociales. Es uno de los

programas mejor aplicados del mundo, pues beneficia a quienes realmente lo necesitan. El 94% de los fondos se destinan al 40% más pobre de la población. Gracias a la *Bolsa familia*, la desigualdad en los ingresos medida entre 1995 y 2004 se redujo en casi 4,6 por ciento. La población que vive con menos de un dólar por día disminuyó de 6.31% en 2001 a 3.62 en 2009. La tasa de desempleo ha venido reduciéndose paulatinamente (ver gráfico 5) desde el 13,8 % en 2004 hasta el 5,7 % en 2011. La generación de millones de empleos formales para padres de familia buscó reducir el trabajo infantil y por el contrario, llevar a estos niños y jóvenes a las 214 escuelas de educación básica nuevas, así como a las 14 universidades federales construidas durante su periodo. Hoy hijos de albañiles estudian carreras como medicina en estas universidades. (Extenda, 2012).

6. Conclusiones

A pesar de estar fundamentadas en lo que parecía ser la misma ideología, Brasil y Venezuela definieron de forma muy particular el “socialismo del siglo XXI”, y así mismo obtuvieron resultados totalmente diferentes. A consideración esto se debe a dos circunstancias; la primera es la ideología plasmada por cada mandatario y la segunda, las historias recientes de cada país.

Por su parte, Lula paso toda una vida en un entorno sindicalista, familiarizado con los distintos matices de las doctrinas de izquierda, entendió que el fracaso del socialismo Soviético marcaba una pauta de errores que no se podían volver a cometer, al llegar al poder desarrolló un pragmatismo que se adaptaba con rapidez a las nuevas circunstancias, a lo largo de su presidencia busco una democracia social moderna, reconoció la importancia de la inversión extranjera como motor de productividad y crecimiento económico; y aplicó programas sociales alejados de la burocracia, buscando siempre ser eficaces y enfocándose en los grupos que había que beneficiar.

Brasil adoptó al “Socialismo del siglo XXI” como un reto para satisfacer y mejorar los niveles sociales de la población, sin embargo como sistema económico prefirió guardar reserva. En su primer mandato, Lula fue esquemático y no se acogió del todo a las ideas plasmadas por este movimiento, al contrario lo reinventó, porque sabía que en un mundo globalizado algunas ideas ya estaban rechazadas. Lula prefirió un aspecto ortodoxo en el ámbito monetario y fiscal, continuar con las herramientas y decisiones del FMI, no privatizar y apoyar la inversión extranjera. Ya en su segundo mandato se enfocó en el desarrollo y en la parte social continuando con aspectos ortodoxos en la parte económica.

En contraste, Chávez pasó la mayor parte de su vida en un cuartel y era un principiante en el tema de la política, y su tesis se fundamentó en conceptos de

figuras nacionalistas (Simón Bolívar) y la suma de ideas de intelectuales modernos de izquierda como Chomsky y Dieterich, los cuales le aportaron ideas neo-socialistas, anti-neoliberales y revolucionarias con respecto a Estados Unidos y al capitalismo. En su gobierno Chávez se enfocó en utilizar el petróleo como base fundamental de sus recursos, la economía Venezolana se basa y se mueve en torno al precio internacional del petróleo y los proyectos sociales son financiados por este recurso. Por lo tanto sería cuestionable esta práctica, ya que esto genera incertidumbre y volatilidad en los indicadores económicos del país, la pregunta que surge en torno a esta práctica es, si no existiera el petróleo como hubiese llevado a cabo su reforma social y económica.

Venezuela adopta el “socialismo del siglo XXI” como un todo, lo aplica en lo económico y en lo social. Basado en una doctrina anti- neoliberalismo, Chávez privatiza empresas, reduce la inversión extranjera y utiliza todos sus recursos petroleros en proyectos que impulsen esta nueva sociedad que él idealizó. De esta forma, el modelo de crecimiento que se aplica actualmente en Venezuela, con alta incidencia del gasto público y poca inversión, nos aleja de un modelo de crecimiento económico estable.

En cuanto a las historias recientes de cada país, Lula llega al poder teóricamente con un solo problema y es el de la inflación, la atmosfera de Brasil en ese momento era de esperanza y expectativa. Para Chávez no fue así, en Venezuela estaba todavía la sensación del “caracazo” y de la corrupción en las elites, es allí cuando Chávez presenta un discurso político que se enfocaba en las necesidades sociales de ese momento.

7. Bibliografía

DIAS, E. (2003). "Reformas económicas de 'Lula': Apoyo político y popular". En: Política exterior, Estudios de Política Exterior S.A. No. 92: p 37 - 39. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/20645379>.

DIETERICH, H. (2003). El socialismo del siglo XXI. Bogotá: FICA.

EDWARDS, S. (2009). Populismo o mercados, el dilema de América Latina. Bogotá: Grupo editorial Norma.

EXTENDA, (2012). "Ficha país Brasil". Disponible en: http://www.extenda.es/web/opencms/archivos/red-externo/ficha_pais_brasil.pdf

GAUDICHAUD, F. (2010). "Balance de ocho años de gobierno Lula: "un social liberalismo a la brasileña". Disponible en: <http://www.cetri.be/spip.php?article1828&lang=es>

GUERRA, J. (2007). "El modelo económico del socialismo del siglo XXI en Venezuela". Disponible en: http://gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/SIC2007699_403-407.pdf

GUERRA, J. (2007). "El socialismo del siglo XXI: viabilidad y alternativa". Disponible en: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/caracas/05529.pdf>

HARNECKER, M. (2012). "Cinco reflexiones sobre el socialismo del siglo XXI". Disponible en: <http://www.rebellion.org/docs/147047.pdf>

HIDALGO, M. (2009). "Realidades y espejismos del "socialismo del siglo XXI" en Venezuela". Disponible en: [www.falternativas.org/content/download/15317/.../OPEX_43+\(3\).pdf](http://www.falternativas.org/content/download/15317/.../OPEX_43+(3).pdf).

MIERA, A. (2004). "Un año de Lula, el laberinto social". En: Política exterior, Estudios de Política Exterior S.A. Vol. 18, No. 98: p 145 - 154. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/20645638>.

MINISTERIO DE COMERCIO, INDUSTRIA Y TURISMO, Republica de Colombia. (2007). "Relaciones comerciales entre Colombia y Venezuela". Disponible en: <https://www.mincomercio.gov.co/descargar.php?id=24467>.

NEGRI, A. (2007). Goodbye Mr. Socialism. Barcelona: Paidós Ibérica S.A.

OLIVEROS, A. (2012). "Crecimiento, inflación y tipo de cambio en Venezuela: 1999 – 2012". Disponible en: <http://www.eosvenezuela.info/wp-content/uploads/2012/02/oliveros.pdf>

OROGAZ, L. (2011). "El creciente peso de las economías emergentes en la economía y gobernanza mundiales". Disponible en: <http://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/PublicacionesSerias/DocumentosOcasionales/11/Fich/do1101.pdf>

PETRAS, J. (2008). "Democracia, socialismo e imperialismo". Disponible en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=66520>.

PIQUERAS, A. (2008). "Socialismo del siglo XXI en Venezuela: oportunidades, rémoras, obstáculos y peligros". Disponible en: <http://www.rebelion.org/docs/68091.pdf>

RODRIGUEZ, G. (2006). El socialismo del siglo XXI. Caracas: Centro de economía política Juan de Mariana.

SALLUM, B. (2008). “La especificidad del gobierno de Lula: Hegemonía liberal, desarrollismo y populismo.” En: Nueva Sociedad. No 217: p 155 – 171. Disponible en: http://www.nuso.org/upload/articulos/3554_1.pdf